



©Pablo Tosco/Oxfam Intermón

CONTRA VIENTO Y MAREA

ESPAÑA YA NO PUEDE PONER MÁS EXCUSAS
EN LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO



OXFAM
Intermón

ÍNDICE

1 INTRODUCCIÓN [03]

2 CAMBIO CLIMÁTICO, POBREZA Y DESIGUALDAD [04]

3 BURKINA FASO: UN PAÍS DE SAHEL
MUY VULNERABLE AL CAMBIO CLIMÁTICO [07]

El cambio climático en Burkina Faso [09]

4 LA COMUNIDAD INTERNACIONAL, ESPAÑA
Y LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO [11]

5 LA CONSTRUCCIÓN DE RESILIENCIA, UN ARMA IMPRESCINDIBLE
PARA HACERLE FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO [14]

6 PETICIÓN PARA ESPAÑA: REDUCCIÓN DE EMISIONES
Y FINANCIACIÓN PARA LA ADAPTACIÓN [18]

NOTAS [21]

1

INTRODUCCIÓN

El número de desastres relacionados con el clima se ha triplicado en las últimas tres décadas.¹ Esta es una de las tantas evidencias del incremento del riesgo asociado al cambio climático que enfrenta la humanidad.

El problema del cambio climático hace referencia al proceso de calentamiento que viene experimentando el planeta en los últimos siglos debido principalmente a un aumento de las concentraciones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y sus efectos y riesgos potenciales para el planeta en sí mismo y, sobre todo, para las personas que habitamos en él.

Según Oxfam la raíz del problema del cambio climático radica en el modelo energético empleado, basado en el uso dominante de combustibles fósiles emisores de dióxido de carbono (CO₂); el principal de los GEI.² El exceso de CO₂ hace que aumenten las temperaturas globales.³

Existe ya un consenso internacional de que hay que evitar a toda costa que el aumento de la temperatura de la Tierra para finales de este siglo supere los 2 °C en comparación con los niveles preindustriales. Oxfam junto con otras organizaciones demanda no sobrepasar el umbral de los 1,5 °C grados. La comunidad científica alerta sobre el aumento de la probabilidad de impactos graves, generalizados e irreversibles si no se toman las medidas necesarias para revertir la tendencia de calentamiento que viene experimentando nuestro planeta, más cuando es previsible que la temperatura se incremente hasta en 3 ° de seguir en esta senda.⁴

Aunque en los últimos decenios el calentamiento global ha causado impactos “en los sistemas naturales y humanos en todos los continentes y océanos”⁵, el riesgo⁶ al cambio climático no lo padecen (ni es responsabilidad) de todas las personas por igual.

De acuerdo con el Índice de Riesgo Climático 2016, de los diez países más afectados por fenómenos meteorológicos extremos ocurridos entre 1994-2014, nueve de ellos son países de ingreso per cápita bajo o mediano bajo. El otro país pertenece al grupo

de países de ingreso per cápita mediano alto (Tailandia).⁷ El cambio climático está indisolublemente unido a la desigualdad económica que caracteriza a nuestro tiempo: se trata de una crisis impulsada por las emisiones de GEI generadas por el estilo de vida de las personas más ricas, pero que afecta fundamentalmente a las personas más pobres.⁸ Según estimaciones de Oxfam, hasta ahora, la mayor parte de los principales emisores de CO₂ forman parte del 10% más rico de la población mundial y viven en países ricos de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos).⁹ Cabe señalar que inclusive las emisiones de CO₂ generadas por el estilo de vida de los cientos de millones de personas más pobres en países emergentes que son importantes emisores (como China, India, Brasil y Sudáfrica) siguen siendo considerablemente inferiores a las de las personas más pobres de los países de la OCDE.¹⁰

Sólo hay una manera de neutralizar este desequilibrio: la reducción urgente de las emisiones de GEI de los países desarrollados y el aumento significativo de la financiación para ayudar a los países en desarrollo a afrontar los impactos del mismo.¹¹ España, en el conjunto de los países desarrollados, no puede seguir con la pasmosa indiferencia que ha mostrado hasta ahora en este asunto.

La situación a la que se enfrentan las personas pobres, que además son las más vulnerables y amenazadas por el cambio climático, exige una respuesta rápida y contundente por parte de los países ricos para hacerse más resilientes frente a un problema cuya principal responsabilidad la tienen otros.

Este documento vincula el cambio climático con la pobreza y la desigualdad. Además, destaca y valora los compromisos más recientes de la comunidad internacional y España en la lucha contra el cambio climático, y describe la vulnerabilidad frente al cambio climático que caracteriza a un país pobre como Burkina Faso. Además, plantea una petición al recién nombrado gobierno español para que contribuya con una parte justa a la lucha contra el cambio climático.

2

CAMBIO CLIMÁTICO, POBREZA Y DESIGUALDAD



©Pablo Tosco/Oxfam Intermón

En las últimas décadas algunos fenómenos climáticos se han traducido en verdaderas tragedias humanas. De acuerdo con el Índice de Riesgo Climático Global 2016, entre 1994 y 2014 más de 525.000 personas murieron como consecuencia directa de aproximadamente 15.000 eventos meteorológicos extremos.¹² Y los pronósticos no son muy tranquilizadores.

El cambio climático puede provocar, entre otros fenómenos, el aumento de la frecuencia e intensidad de las catástrofes naturales y los fenómenos climáticos extremos, como son las sequías, las inundaciones y los huracanes, la elevación del nivel del mar y contaminación o salinización del agua y las tierras aptas para la agricultura, cambios en los patrones de las lluvias con la consiguiente reducción de la producción agrícola en zonas que ya son frágiles, y mayor deterioro de la disponibilidad y calidad del agua en las regiones áridas y semiáridas.¹³ Desde la perspectiva más humana del asunto, estos fenómenos pueden traducirse en pérdida de medios de vida, reducciones en los rendimientos de cultivos de subsistencia, destrucción de hogares, inseguridad alimentaria y malnutrición,¹⁴ y en circunstancias extremas, la muerte y el desplazamiento de personas, entre otras graves consecuencias.

De acuerdo con datos aportados por el Observatorio de Desplazamiento Interno 2015 (IDMC por sus siglas en inglés), desde 2008 hasta 2014, 22,5 millones de personas en promedio por año han sido desplazadas de sus hogares por consecuencias provocadas por desastres naturales relacionados con el cambio climático. Es decir, un promedio de 62.000 personas por día dejando atrás sus hogares debido a catástrofes climáticas.¹⁵ Algunos pronósticos indican que en 2050 habrá 24 millones más de niños y niñas con malnutrición como consecuencia del cambio climático.¹⁶ Y la mayoría de ellos vivirán en África Subsahariana

que, para ese entonces, podría albergar la escalofriante cifra de 52 millones de niños y niñas con malnutrición.¹⁷

Aunque el calentamiento global es un fenómeno generalizado, el riesgo al cambio climático lo sufren desproporcionadamente las personas más pobres del mundo que a su vez son los que menos responsabilidad tienen en la generación del problema.¹⁸

En Oxfam hemos estimado que la mitad más pobre de la población mundial – aproximadamente 3.600 millones de personas – sólo genera alrededor del 10% del total de las emisiones mundiales de CO₂ atribuidas al consumo individual, y sin embargo viven mayoritariamente en los países más vulnerables ante el cambio climático.¹⁹ En cambio, aproximadamente el 50% de estas emisiones puede atribuirse al 10% más rico de la población mundial, cuya huella de carbono²⁰ media es hasta once veces superior a la de la mitad más pobre de la población, y 60 veces superior a la del 10% más pobre.²¹

La vulnerabilidad²², la exposición²³ y las amenazas²⁴, y el consecuente mayor impacto frente al cambio climático, se intensifican por la pobreza, la escasez de recursos para hacerle frente que la propia pobreza supone, y las desigualdades en todas sus manifestaciones.²⁵ No es casual que, según el Índice de Vulnerabilidad al Cambio Climático 2015, siete de los diez países más vulnerables al climático se encuentren en África; ²⁶ la región del mundo con mayor cantidad de personas viviendo en la pobreza

extrema.²⁷ A su vez, las tragedias asociadas al cambio climático, que experimentan en mayor medida los países pobres que los países ricos, generan pérdidas significativas de vidas humanas, recursos, y entonces, más pobreza y vulnerabilidad: un doloroso círculo vicioso para quienes están en su centro.

Incluso dentro de los países más pobres son las mujeres, así como otros grupos discriminados debido a la raza o la pertenencia a determinados territorios (entre otros factores de discriminación social), los que sufren aún con mayor intensidad las consecuencias del calentamiento global.²⁸ En el caso de las mujeres pobres, el cambio climático se ceba en sus múltiples vulnerabilidades e incrementa las tareas de cuidado de sus familias afectadas.²⁹ Al hilo de esto, la ex Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, Michel Bachelet, declaraba en 2014 que en sociedades desiguales “las mujeres y los niños son 14 veces más vulnerables que los hombres en casos de desastres naturales relacionados con el cambio climático tales como las inundaciones y sequías”.^{30,31}

Además, las personas más vulnerables, y en especial las mujeres, no tienen ni la voz ni el peso político para exigir medidas a gobiernos, empresas privadas o a la comunidad internacional para que se reduzca el impacto del cambio climático en sus vidas. La exclusión política de las personas más pobres implica en este caso una injusticia por partida doble: la de no poder hacer valer sus derechos y la de

A su vez, las tragedias asociadas al cambio climático, que experimentan en mayor medida los países pobres que los países ricos, generan pérdidas significativas de vidas humanas, recursos, y entonces, más pobreza y vulnerabilidad: un doloroso círculo vicioso para quienes están en su centro.



©Pablo Tosco/Oxfam Internón

Fati Marmoussa

26 años, Tafgo, de la commune de Tougouri

“ Hubo un momento en el que ya no llegaba a alimentar a mis hijos. No tenía nada más. ”

no poder protegerse frente a un problema cuya responsabilidad principal la tienen otros.

Desde Oxfam hemos denunciado que ciertas élites (como aquellas que representan a determinados sectores económicos muy prósperos) usan su mayor y excesivo poder de influencia para bloquear políticas, normas o marcos regulatorios fundamentales para la lucha contra la desigualdad, pobreza y exclusión o para incidir en su diseño de acuerdo a sus intereses y agendas, y en contra del interés general.³² De ahí, por ejemplo, que las empresas con intereses en el sector de los combustibles fósiles inviertan ingentes cantidades de recursos en actividades de lobby para influir en procesos de toma de decisiones en gobiernos e instancias como la Unión Europea (UE). Con ello, pretenden capturar o bloquear medidas y políticas que son vitales para avanzar, con la urgencia que requiere el caso, hacia un mundo medioambientalmente sostenible.³³ Al respecto, en Oxfam señalábamos en 2015 que “el sector de los combustibles fósiles ha revelado que invierte 44 millones de euros anuales para llevar a cabo actividades de lobby dirigidas a la UE en Bruselas”. Una cifra equivalente a aproximadamente 120.000 euros al día.³⁴ Un ejemplo entre muchos de cómo los más poderosos dictan las reglas de juego, refuerzan desigualdades y ponen en peligro a las comunidades más vulnerables del planeta.

3

BURKINA FASO: UN PAÍS DE SAHEL MUY VULNERABLE AL CAMBIO CLIMÁTICO



©Pablo Tosco/Oxfam Internón

“ En el Sahel, los efectos combinados del cambio climático, la pobreza extrema, el rápido crecimiento demográfico y un perturbador aumento de la violencia y la inseguridad socavan peligrosamente la vida, los bienes y las perspectivas futuras de algunas de las comunidades más vulnerables del mundo. ”

Toby Lanzer

Coordinador Regional Humanitario para el Sahel, OCHA
(Oficina de la Organización de las Naciones Unidas para la
Coordinación de Asuntos Humanitarios).

En la Franja del Sahel (en África del Oeste) o “cinturón del hambre” como comúnmente se le conoce³⁵, tormentas perfectas generadas por el cambio climático y la interacción entre este fenómeno, la pobreza extrema generalizada y la violencia endémica explican en gran medida las recurrentes crisis alimentarias y humanitarias.

OCHA estima que, en esta región de África, alrededor de 23,5 millones de personas - casi una de cada seis - no tienen suficiente para comer. La organización también indica que unos 5,9 millones de menores de cinco años sufren de malnutrición aguda global. Además, en diciembre de 2015, más de 4,5 millones de personas habían sido desplazadas de sus hogares. La mayoría de los desplazados han perdido sus medios de vida y con frecuencia son recibidos en comunidades ya muy vulnerables.³⁶

La Franja de Sahel está conformada por países como Burkina Faso, que es uno de los países más pobres del mundo con un 40% de su población viviendo en la pobreza.³⁷ Burkina Faso es también un país con un nivel de desarrollo humano de los más bajos del mundo, concretamente el puesto 181 de un total de 187 países.³⁸

Por su bajo nivel de desarrollo, Burkina Faso es muy vulnerable al cambio climático, y esta vulnerabilidad ha ido en ascenso en los últimos tres años (según el Índice de Gestión del Riesgo 2016).³⁹

Por su bajo nivel de desarrollo, Burkina Faso es muy vulnerable al cambio climático y esta vulnerabilidad ha ido en ascenso en los últimos tres años (según el Índice de Gestión del Riesgo 2016³⁹).



©Pablo Tosco/Oxfam Intermón

Nabonswendé Sawadogo

34 años, de Wapassi, pueblo de la comuna de Pissila

“ Cuando era pequeño llovía mucho. Llovía con regularidad, pero no de forma violenta ni había inundaciones. Llovía abundantemente durante muchos meses y nuestras cosechas llegaban a madurar. Pero actualmente puede llegar a llover mucho y de forma muy rápida durante un mes y dejar de llover durante mucho tiempo, lo que provoca que perdamos las cosechas.”



©Pablo Tosco/Oxfam Internón

EL CAMBIO CLIMÁTICO EN BURKINA FASO

El cambio climático en Burkina Faso está produciendo un aumento de las temperaturas, una reducción de la pluviometría de forma general y una mayor frecuencia y severidad de fenómenos climáticos extremos.⁴⁰

El cambio climático ha sido percibido y experimentado por la población de Burkina Faso, que sufre días cada vez más cálidos.⁴¹ Desde 1975 y hasta inicios de esta década, la temperatura del país aumentó en más de 0,6 °C; un promedio de 0,15 °C por década.⁴²

El cambio climático también se percibe por cambios en el volumen de las precipitaciones. Globalmente, las precipitaciones en Burkina Faso disminuyeron desde 1950 hasta mediados de 1980, antes de incrementarse en la década de 1990, para volver a estabilizarse durante los siguientes años.⁴³ A pesar de esta estabilización, la pluviometría media de los años recientes ha sido inferior respecto a la de los años anteriores a 1970. Por ejemplo, entre 1970 hasta inicios de esta década se produjo una disminución general de la precipitación media de aproximadamente 15% a 30% dependiendo de la zona climática considerada.^{44,45}

Algunos estudios asocian el cambio climático en Burkina Faso a una mayor incidencia y severidad de fenómenos climáticos extremos. De hecho, un estudio de la Universidad de Uagadugú, señala que el número de desastres naturales ha aumentado de 50 en 1975 a 200 en 2009.⁴⁶ En 2009, por ejemplo, en Uagadugú y zonas aledañas se registraron durante dos días lluvias extremas que afectaron a más 150.000 personas y causaron ocho muertes, la destrucción de varios puentes y otras infraestructuras, y la inundación de más de 9.300 hectáreas de cultivos.⁴⁷ Este mismo estudio señala que es probable que Burkina Faso siga experimentando eventos alternos de sequía y exceso de lluvias en el transcurso de los próximos años debido al cambio climático.

Los impactos del cambio climático en la agricultura y población de Burkina Faso



©Pablo Tosco/Oxfam Internón

Noaga Ouèda

52 años, de Kario, commune de Yalgo

“ Como hay menos lluvia que años atrás, sufrimos mucho. Antes, no conocíamos el hambre, pero ahora, estamos obligados a racionar el “to” (harina) para poder darlo a nuestros hijos. ”

La agricultura es uno de los sectores más afectados por el cambio climático en Burkina Faso. De acuerdo con el Programa Mundial de Alimentos, la incidencia de sequías e inundaciones ha contribuido a la degradación del suelo mediante la erosión y agotamiento de nutrientes, con impacto en la disponibilidad de tierra fértil.⁴⁸

La agricultura en África es fundamental para la seguridad alimentaria porque produce los alimentos que consumen las personas y proporciona la fuente principal de subsistencia de la mayoría de la población trabajadora en África subsahariana. Cuando la producción agrícola se ve afectada por el cambio climático, los medios de vida de un número considerable de las personas pobres de las zonas rurales quedan expuestos a riesgos y se incrementa su vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria.^{49,50}

Burkina Faso es uno de esos países de África cuya población ve comprometida su subsistencia y su seguridad alimentaria ante fenómenos climáticos extremos: un 80% de su población depende económicamente de la agricultura y más del 20% de su población está desnutrida.⁵¹

4

LA COMUNIDAD INTERNACIONAL, ESPAÑA Y LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO



©Pablo Tosco/Oxfam Intermón

Ante la situación vivida por países como Burkina Faso, la reacción de la comunidad internacional sigue siendo insuficiente. En septiembre de 2015, la Asamblea General de Naciones Unidas aprueba la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ODS). Se trata de una apuesta universal para luchar de forma integral contra la pobreza, la desigualdad y por un planeta sostenible. La sostenibilidad ambiental está en la esencia de esta agenda que representa el marco global de desarrollo de referencia para los próximos quince años.

Las metas clave de los ODS asociadas al cambio climático se relacionan, por una parte, con el diseño e implementación de políticas, estrategias y planes nacionales orientados a disminuir las emisiones de GEI y así lograr reducir el calentamiento global y los efectos del cambio climático y, por la otra, con las contribuciones financieras de los países desarrollados para la mitigación y la adaptación al cambio climático de los países en desarrollo.⁵² Sin embargo, los pasos que los líderes mundiales han dado en ambos sentidos (como los que se acordaron en la última cumbre del clima en París⁵³) se quedan cortos frente a la gravedad del fenómeno. Todavía se requiere de un mayor esfuerzo conjunto de todas las partes involucradas (especialmente por parte de los países desarrollados y del sector privado), las resoluciones del Acuerdo de París son claramente insuficientes para los países más vulnerables y amenazados del planeta.⁵⁴

PARÍS: UN BUEN PASO, PERO INSUFICIENTE

El 31 de octubre de 2016 el Acuerdo de París había sido firmado por 192 partes (190 países y la Unión Europea) y ratificado por 87 partes que representan el 62% de las emisiones globales.⁵⁵ El acuerdo firmado pivota básicamente entre dos asuntos:

Se acuerda mantener el aumento de la temperatura en este siglo muy por debajo de los 2°C e impulsar los esfuerzos para limitar el aumento de la temperatura incluso más, por debajo de 1,52°C sobre los niveles preindustriales. Sin embargo, los planes nacionales previstos hasta ahora para reducir emisiones (INDCs⁵⁶ por sus siglas en inglés-) no serán suficientes para evitar un aumento de la temperatura global de entre 2,7 a 3°C.⁵⁷

Los países desarrollados acuerdan además aportar fondos para mitigación y adaptación de los países en desarrollo cercanos a los 100.000 millones de dólares anuales a partir de 2020. Entre las debilidades de esta propuesta se encuentra el hecho de que la misma no establece un objetivo cuantitativo específico para la adaptación. En este sentido, Oxfam señala que esta promesa de financiación se queda corta frente al hecho de que los países en desarrollo enfrentarán costos sólo de adaptación de al menos 520.000 millones de dólares al año en 2050.⁵⁸

El bajo compromiso con la adaptación (por ejemplo, Oxfam estima que entre 2013-2014 solo el 16% de los fondos para el cambio climático fue dedicado a la adaptación⁵⁹) ha supuesto además que países pobres como Tanzania o Etiopía hayan aportado más recursos económicos para la adaptación de sus propios presupuestos públicos que lo que han recibido de la ayuda internacional.⁶⁰

Fuente: Oxfam (2015), Oxfam (junio 2016) y Oxfam (noviembre 2016).



©Pablo Tosco/Oxfam Intermón

La respuesta de España a esta agenda ha sido realmente cuestionable. En el período reciente, “ha sido escaso el compromiso de las distintas administraciones públicas con la sostenibilidad y la lucha contra el cambio climático”.⁶¹ La reducción de emisiones de GEI que viene experimentando desde el año 2008 hasta 2013⁶², ha sido más bien consecuencia de la crisis económica y “no de una apuesta decidida por una economía más eficiente y sostenible” y por un modelo productivo y de consumo bajo en carbono.⁶³ Incluso, con la caída del volumen de emisiones de GEI derivada de la crisis, España se encuentra muy lejos de poder honrar los compromisos acordados en el marco de la Unión Europea.⁶⁴ Adicionalmente, es preocupante el escasísimo esfuerzo que se está haciendo para contribuir con una parte justa a la mitigación y adaptación al cambio climático de los países más pobres, como se puede ver al analizar los compromisos y aportaciones de España a fondos multilaterales de lucha contra el cambio climático y, en particular, al Fondo Verde del Clima.

ESPAÑA: SIN COMPROMISO CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Emisión de GEI: España es el tercer país europeo que más aumentó sus emisiones de gases de efecto invernadero (17,54%) en el periodo 1990-2014.⁶⁶ Tomando 1990 como año base (1990 = 100), el índice de emisiones GEI en España alcanzó 117,54 en 2014, muy por encima del objetivo marcado por la Estrategia Europa 2020 (2020 = 80, lo que significaría lograr en 2020 una reducción del 20% respecto al nivel de emisiones de 1990). Más de la mitad de los estados miembros de la UE habían alcanzado el objetivo de reducciones en 2014, situándose en una buena posición de salida para alcanzar el nuevo objetivo planteado para el año 2030 (2030 = 60, es decir, para España una reducción del 40% en 2030 con respecto a 1990).

Contribución de España al Fondo Verde del Clima: En octubre de 2016, España había depositado sólo 1 millón de euros (<1%)⁶⁷ de los 120 millones euros comprometidos para la movilización inicial de recursos (periodo 2015-2018, equivalente a 160,5 millones de dólares)⁶⁸. España ha pactado con el Fondo un calendario de desembolsos muy poco exigente⁶⁹, según el cual antes de que acabe 2016 deberá aportar 1 millón de euros adicionales y en 2017 otros 15 millones de euros; esta última cantidad deberá consignarse en los Presupuestos Generales del Estado 2017, de igual manera que se hizo en los de 2016⁷⁰. El grueso de la aportación se retrasa más allá de 2018, por lo que en 2019 y 2020 a España se le solaparán los compromisos con la movilización inicial más los resultantes de la nueva movilización de recursos que apruebe la comunidad internacional.

Además, los 160,5 millones de dólares comprometidos para 2015-2018 son una cifra muy inferior a lo que le correspondería de acuerdo a su cuota justa, que Oxfam estimó en 540 millones de dólares⁷¹ (casi 500 millones de euros)⁷².

Fuente: Oxfam Intermón y UNICEF Comité Español (2016)⁷³ y Oxfam América (2014).

5

LA CONSTRUCCIÓN DE RESILIENCIA, UN ARMA IMPRESCINDIBLE PARA HACERLE FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO



©Pablo Tosco/Oxfam Internón

Oxfam define la resiliencia como *“la capacidad de mujeres, hombres y niños para hacer valer sus derechos y mejorar su estado de bienestar a pesar de los shocks, las tensiones y la incertidumbre.”*⁷⁴



©Pablo Tosco/Oxfam Intermón

La gran vulnerabilidad y exposición a los riesgos, junto con la creciente intensidad de fenómenos meteorológicos, hacen que la población más pobre sea cada vez más pobre y no tenga tiempo de recuperarse ante crisis climáticas recurrentes (que se suman además a otros tipos de desastres). Vivimos hoy en un mundo de riesgos nuevos y cambiantes, resultado de unas políticas injustas y desiguales, como ya se ha expuesto más arriba. Por ello, los esfuerzos del desarrollo deben integrar esa nueva realidad, enfrentarse a los riesgos y también a sus causas, así como a la desigualdad de poder que la gente pobre sufre injustamente y les hace vulnerables a las crisis e incertidumbres. Se trata además

de una inversión coherente para lograr un desarrollo social, económico y medioambientalmente sostenible, es decir un desarrollo que no cause o aumente riesgos, tensiones y volatilidad.

Construir la resiliencia de familias, comunidades y sistemas se torna fundamental, en especial para las poblaciones vulnerables y expuestas, obligadas a hacer frente a choques climáticos recurrentes.⁷⁵ Para ello, son muchas las agencias y centros de investigación⁷⁶ en desarrollo que coinciden en que es necesario construir y fortalecer las capacidades de absorción (de alerta, prevención y respuesta inmediata ante las crisis), de adaptación (de cambios proactivos e

intencionados para adaptar las estructuras, políticas e instituciones a aquellos desastres conocidos y previsibles) y de transformación (de eliminar o reducir los factores de riesgo, la vulnerabilidad y la desigualdad, además de garantizar que se comparte el riesgo de forma más equitativa). La resiliencia no consiste únicamente en sobrevivir en contextos injustos ni adaptarse a lo que surja. Por el contrario, implica respuestas humanitarias rápidas y eficaces, adaptación al cambio climático así como justicia y desarrollo inclusivos.⁷⁷

¹ Romero González y Stoianova (2013), Reforzarse ante las crisis. El papel de la cooperación española en la lucha contra el hambre y la construcción de resiliencia en Mauritania; <http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/cd2/index/assoc/HASH01b1/e6c94b54.dir/io0036.pdf>

² Resilience: the big picture - top themes and trends (ODI, 2016) <https://www.odi.org/publications/10446-resilience-big-picture-top-themes-and-trends>

³ El futuro es nuestra elección Marco y Guía de Oxfam para un desarrollo resiliente (Oxfam, 2016) <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-future-is-a-choice-the-oxfam-framework-and-guidance-for-resilient-developme-604990>

En Burkina Faso, Oxfam Intermón junto a otras organizaciones lleva a cabo iniciativas orientadas a la construcción de resiliencia.

PROYECTO DE RESILIENCIA, LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DE LOS HOGARES POBRES Y MUY POBRES EN EL NORTE CENTRAL Y DEL NORTE DE BURKINA FASO AFECTADOS POR LA CRISIS ALIMENTARIA DE 2012 (PRSAN).

Implementado por: Un consorcio integrado por Oxfam Intermón, Christian Aid, ATAD - Alianza de Asistencia y ODE - Oficina de Desarrollo de las Iglesias Evangélicas.

Objetivo: Contribuir a aumentar la resiliencia y la mejora de la seguridad alimentaria de los pobres y muy pobres en Burkina Faso al tiempo que contribuye a la reducción de la vulnerabilidad de los hogares y más específicamente de las mujeres. Las acciones del consorcio tienen como objetivo restablecer la capacidad productiva de las familias afectadas, la construcción de su capacidad de recuperación, aumentando su potencial económico y la reducción de las desigualdades de género.

Periodo: 2013-2017.

Beneficiarios:

Regiones	Provincias	Comunidades	Total beneficiarios
Norte	Passoré	Bagare	567
	Passoré	La-Todin	1104
	Passoré	Samba	1345
Centro Norte	Sanmentenga	Pissila	731
	Namentenga	Tougouri	1397
	Sanmentenga	Pensa	277
	Namentenga	zeguededguin	370
	Namentenga	Bouroum	1272
	Namentenga	Yalgo	646
	Namentenga	Nagbigou	697
TOTAL			8406

Marco general de objetivos específicos esperados:

Objetivo 1: Aumento de la capacidad de producción agro-forestal y pastoril de los hogares pobres y muy pobres. Este aumento tiene que producirse de manera equitativa entre mujeres y hombres.

Objetivo 2: Aumento de los ingresos de hogares pobres y muy pobres.

Objetivo 3: Mejora del estado nutricional de los niños de 0-2 años.

Objetivo 4: Fortalecimiento de la resiliencia de mujeres, hombres y comunidades.

Fuente: Tomado de Informe de evaluación intermedia del programa.

Una evaluación intermedia del PRSAN⁷⁸ finalizada en julio de 2016 encuentra que más del 90% de los beneficiarios tienen una buena apreciación de la calidad de las intervenciones asociadas al programa. En particular, declaran satisfacción con el desarrollo de capacidades. Las áreas de desarrollo de la capacidad de los beneficiarios han sido, entre otras, en la agricultura, la ganadería y en las actividades generadoras de ingresos.

De acuerdo con la evaluación, el PRSAN ha contribuido al incremento de los ingresos y de la cantidad de animales que poseen las familias, además de a la reducción del endeudamiento como una fuente de ingreso alternativa. Cerca del 67% de los hogares encuestados que recibieron animales y el 75% de los

que recibieron semillas mejoraron su nivel de ingresos.⁷⁹ Y en el caso de los que recibieron semillas también han visto aumentar el número de animales que poseen.⁸⁰ Al inicio del proyecto más del 30% de los hogares recurrían al endeudamiento como una tercera fuente de ingreso. En el momento de cierre de la evaluación antes mencionada, el endeudamiento como fuente de financiación de dichos hogares se había reducido a 7%.⁸¹

Otro de los programas en los que trabaja Oxfam Intermón junto con otras organizaciones en Burkina Faso es el BRACED⁸² (Construcción de resiliencia y adaptación a las condiciones extremas y desastres del clima, por sus siglas en inglés); proyecto de inicio reciente. BRACED se plantea mejorar los medios de vida de las personas más vulnera-

bles al cambio climático en Burkina Faso (31.126 familias) mediante el desarrollo de actividades de creación de capacidades agrícolas y la difusión de los pronósticos del tiempo y de la información sobre el clima en los distintos idiomas locales por medio de mensajes de texto, voz y radio. Se espera que una mayor disponibilidad de información meteorológica y climática mejore la capacidad de implementar estrategias de adaptación como la diversificación de los cultivos, los mercados destino y de los sistemas de irrigación, entre otras. Al contar con un mejor acceso a la información y recursos, las personas que dependen de las actividades agrícolas estarán en mejor posición para anticipar y gestionar los potenciales efectos negativos del cambio climático en sus vidas y las de sus familias.⁸³



©Pablo Tosco/Oxfam Intermón

6

PETICIÓN PARA ESPAÑA: REDUCCIÓN DE EMISIONES Y FINANCIACIÓN PARA LA ADAPTACIÓN



©Pablo Tosco/Oxfam Intermón

Todo lo anterior nos lleva a una conclusión: no hay excusas. El impacto del cambio climático se puede reducir controlando las emisiones de GEI e invirtiendo en adaptación y mitigación para asegurar que se desarrolla la resiliencia de las poblaciones más vulnerables a sus potenciales impactos.

Desde Oxfam Intermón consideramos que es fundamental que todos los países reduzcan las emisiones de carbono y que proporcionen recursos financieros para la adaptación de quienes no lo provocan. Y nuestro gobierno falla en las dos cosas. Al igual que el resto de los gobiernos de los países más poderosos e importantes emisores de gases de efecto invernadero, no toma las medidas necesarias ante las graves consecuencias del cambio climático. Por el contrario, España es el tercer país europeo que más ha venido aumentando sus emisiones de gases de efecto

invernadero en el transcurso de más de dos décadas. Es necesario adoptar políticas activas tendentes a descarbonizar el modelo energético y económico español, lo que incluye a los sectores del transporte, industria y hogares; deberán determinarse objetivos vinculantes para todos los sectores, acompañándose en su caso de incentivos fiscales que faciliten la transición energética.

Y a la hora de contribuir con fondos, el compromiso de nuestro gobierno es irrisorio, y aun así tampoco lo cumple, ya que los fondos aportados no llegan a día

de hoy ni al 1% de lo comprometido para 2015-2018. Según nuestras estimaciones, la cuota justa que España debería asumir es de 500 millones de euros para dicho periodo. Esta contribución deberá separarse del presupuesto de AOD (Ayuda Oficial al desarrollo), y tiene que estar desligada de intereses comerciales y geoestratégicos.

Es vital un cambio urgente en la actuación de España frente a este asunto. Nuestro gobierno no puede seguir mirando para otro lado y nosotros tampoco.



©Pablo Tosco/Oxfam Intermón

Pascaline es una mujer agricultora de uno de los países más pobres del mundo, Burkina Faso.

Es un nombre propio entre los millones de personas que sufren las consecuencias del cambio climático en sus vidas. Es una entre los 3.600 millones de personas más pobres del planeta que son solo responsables del 10% del total de las emisiones mundiales de CO₂ atribuidas al consumo individual, pero que sufren sus consecuencias más dramáticas. Pero en un mundo en el que la desigualdad extrema está fuera de control y las reglas se hacen para una minoría que acumula riqueza y poder, tiene escasas posibilidades de hacerse oír. La exclusión política de las personas más pobres frente al cambio climático significa una grave injusticia tanto por el hecho de no poder hacer valer sus derechos como por el de no poder protegerse frente a un problema cuya responsabilidad principal la tienen otros.



©Pablo Tosco/Oxfam Intermón

Pascaline Sawadogo

59 años, de Nioko, commune de Pissila (1.327 hab). 7 hijos y vive con 15 personas.

Pascaline es una madre de familia de 59 años que vive en Nioko, un pequeño pueblo rural de la commune de Pissila, en la región del centro-norte de Burkina Faso.

Nacida en una familia de agricultores, Pascaline dedica sus días a trabajar en el campo. Lo aprendió

todo de sus padres y ahora es ella quien sigue adelante con su vida gracias a todo lo aprendido en casa. Aunque le hubiera gustado, no fue a la escuela porque sus padres la comprometieron para casarse cuando tan solo era una niña. En su época, las niñas no eran admitidas en la escuela.

En esta temporada, en el mes de septiembre, destina sus horas a cosechar las judías que ya han madurado, y lo hace consciente de que si espera un poco más, el agua del rocío podría pudrir las semillas que ya han madurado y perder los cultivos. En los últimos años, el tiempo ha cambiado mucho en su pueblo. Dice que hay más sequía que antes “Los momentos de sequía superan a los momentos de humedad. Al comienzo de la temporada de lluvias no tuvimos mucha lluvia. Y resulta que ahora caen las grandes lluvias”. Lluvia menos pero más intensamente. Para poder hacer frente a este clima tan cambiante, Pascaline recibe semillas seleccionadas de ciclo corto que le permiten poder cosechar sus cultivos a tiempo, antes de que se estropeen por culpa del tiempo: “Estas semillas seleccionadas son muy beneficiosas para nosotros. Cuando las utilizamos, nuestros cultivos son mejores. Hemos tenido semillas seleccionadas, hemos tenido material de trabajo: una pala, un pico, un rastrillo”.

Sus cultivos son lo que le permite seguir adelante. Pascaline recibe también apoyo de sus siete hijos, que migraron a Costa de Marfil para buscar una vida mejor, han podido rehacer sus vidas y envían dinero a su madre y a sus hijos que siguen subsistiendo en Nioko.

NOTAS

¹ Hillier y Castillo (2013), Ningún accidente, resiliencia y desigualdad ante el riesgo, Oxfam, pág.2; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp172-no-accident-resilience-inequality-of-risk-210513-es_1_0.pdf

² Véase Oxfam 2015, Que coman carbón, Por qué el G7 debe dejar de quemar carbón para luchar contra el cambio climático y el hambre, pág. 3; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp204-que-coman-carbon-g7-060615-summ-es.pdf

³ Kahn y Thompson, El estado de la Tierra visto en cuatro tendencias del clima, En el Día de la Tierra, cuatro tendencias climáticas revelan lo que está sucediendo en nuestro clima cambiante; <https://www.scientificamerican.com/espanol/noticias/el-estado-de-la-tierra-visto-en-cuatro-tendencias-del-clima/>

⁴ Véase, por ejemplo, IPCC (2014), CAMBIO CLIMÁTICO 2014, Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Resumen para responsables de políticas; http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgll_spm_es.pdf

⁵ IPCC (2014), CAMBIO CLIMÁTICO 2014, Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Resumen para responsables de políticas, pág.4; http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgll_spm_es.pdf

⁶ De acuerdo con el IPCC (2014), CAMBIO CLIMÁTICO 2014, Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Resumen para responsables de políticas, pág. 5, el riesgo resulta de la interacción de la vulnerabilidad, la exposición y el peligro.

⁷ Global Climate Risk Index 2016, Who Suffers Most From Extreme Weather Events?, Weather-related Loss Events in 2014 and 1995 to 2014, pág.5; <https://germanwatch.org/fr/download/13503.pdf>

⁸ Oxfam (2015), La desigualdad extrema de las emisiones de carbono, Por qué el acuerdo sobre el clima de París debe anteponer los intereses de las personas más pobres, vulnerables y que generan menos emisiones de carbono, pág.1; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/mb-extreme-carbon-inequality-021215-es.pdf

⁹ Oxfam (2015), "La desigualdad extrema de las emisiones de carbono, Por qué el acuerdo sobre el clima de París debe anteponer los intereses de las personas más pobres, vulnerables y que generan menos emisiones de carbono", pág.9; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/mb-extreme-carbon-inequality-021215-es.pdf

¹⁰ Oxfam (2015), "La desigualdad extrema de las emisiones de carbono, Por qué el acuerdo sobre el clima de París debe anteponer los intereses de las personas más pobres, vulnerables y que generan menos emisiones de carbono", pág.2; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/mb-extreme-carbon-inequality-021215-es.pdf

¹¹ Hillier y Castillo (2013), Ningún accidente, resiliencia y desigualdad ante el riesgo, Oxfam; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp172-no-accident-resilience-inequality-of-risk-210513-es_1_0.pdf

¹² Global Climate Risk Index 2016, Who Suffers Most From Extreme Weather Events? Weather-related Loss Events in 2014 and 1995 to 2014, pág.5; <https://germanwatch.org/fr/download/13503.pdf>

¹³ Programa Mundial de Alimentos (2009), El hambre y el Cambio Climático, pág.1; <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/communications/wfp227967.pdf>

¹⁴ IPCC (2014), CAMBIO CLIMÁTICO 2014, Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Resumen para responsables de políticas, págs.6-8; http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgll_spm_es.pdf

¹⁵ Norwegian Refugee Council and Internal Displacement Monitoring Centre (2015), Global Estimates 2015, People displaced by disasters, pág. 8; <http://www.internal-displacement.org/assets/library/Media/201507-globalEstimates-2015/20150713-global-estimates-2015-en-v1.pdf>

¹⁶ La Met Office y Programa Mundial de Alimentos (2014) citando a Parry et al., 2009; Nelson et al., 2009 en Climate impacts on food security and nutrition A review of existing knowledge, A review of existing knowledge pág. 5; <https://www.wfp.org/content/climate-impacts-food-security-and-nutrition-review-existing-knowledge>

¹⁷ La Met Office y Programa Mundial de Alimentos (2014) mostrando un gráfico de Nelson et al., 2009 en Climate impacts on food security and nutrition A review of existing knowledge, A review of existing knowledge pág. 5; <https://www.wfp.org/content/climate-impacts-food-security-and-nutrition-review-existing-knowledge>

¹⁸ Hillier y Castillo (2013), Ningún accidente, resiliencia y desigualdad ante el riesgo, Oxfam; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp172-no-accident-resilience-inequality-of-risk-210513-es_1_0.pdf

¹⁹ Oxfam (2015), La desigualdad extrema de las emisiones de carbono, Por qué el acuerdo sobre el clima de París debe anteponer los intereses de las personas más pobres, vulnerables y que generan menos emisiones de carbono, pág.1; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/mb-extreme-carbon-inequality-021215-es.pdf

²⁰ La huella de carbono se conoce como «la totalidad de gases de efecto invernadero (GEI) emitidos por efecto directo o indirecto de un individuo, organización, evento o producto.

²¹ Oxfam (2015), La desigualdad extrema de las emisiones de carbono, Por qué el acuerdo sobre el clima de París debe anteponer los intereses de las personas más pobres, vulnerables y que generan menos emisiones de carbono, pág.1; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/mb-extreme-carbon-inequality-021215-es.pdf

²² El IPCC (2014), CAMBIO CLIMÁTICO 2014, Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Resumen para responsables de políticas, pág. 5, la define como la "propensión o predisposición a ser afectado negativamente. La vulnerabilidad comprende una variedad de conceptos y elementos que incluyen la sensibilidad o susceptibilidad al daño y la falta de capacidad de respuesta y adaptación."

²³ IPCC (2014) CAMBIO CLIMÁTICO 2014, Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Resumen para responsables de políticas, pág. 5, la define como la “presencia de personas; medios de subsistencia; especies o ecosistemas; funciones, servicios y recursos ambientales; infraestructura; o activos económicos, sociales o culturales en lugares y entornos que podrían verse afectados negativamente.”

³⁴ IPCC (2014) CAMBIO CLIMÁTICO 2014, Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Resumen para responsables de políticas, pág. 5, lo define como la “acaecimiento potencial de un suceso o tendencia físico de origen natural o humano, o un impacto físico, que puede causar pérdidas de vidas, lesiones u otros efectos negativos sobre la salud, así como daños y pérdidas en propiedades, infraestructuras, medios de subsistencia, prestaciones de servicios, ecosistemas y recursos ambientales.”

²⁵ IPCC (2014), CAMBIO CLIMÁTICO 2014, Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Resumen para responsables de políticas, pág.5; http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgll_spm_es.pdf

²⁶ <https://maplecroft.com/portfolio/new-analysis/2014/10/29/climate-change-and-lack-food-security-multiply-risks-conflict-and-civil-unrest-32-countries-maplecroft/>

Última consulta hecha el 31 de octubre de 2016.

²⁷ Según estimaciones hechas a partir de datos de 2013. Véase: <https://ourworldindata.org/world-poverty/#poverty-by-world-regions-in-absolute-numbers>

Última consulta hecha el 31 de octubre de 2016.

²⁸ IPCC (2014), CAMBIO CLIMÁTICO 2014, Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Resumen para responsables de políticas, pág.6; http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgll_spm_es.pdf

²⁹ Véase por ejemplo a Winnik Yavinsky, Rachel (2012), Women More Vulnerable Than Men to Climate Change; <http://www.prb.org/Publications/Articles/2012/women-vulnerable-climate-change.aspx>

³⁰ <http://lta.reuters.com/article/worldNews/idLTAACN-0HJ13920140924>

³¹ Un informe confirma esta afirmación. Véase : La Met Office y el Programa Mundial de Alimentos (2014) citando a Neumayer and Pluemper, 2007; en Climate impacts on food security and nutrition A review of existing knowledge, A review of existing knowledge pág.11; <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/communications/wfp227967.pdf>

³² Véase por ejemplo a Fuentes-Nieva, Ricardo y Nick Galasso (2014), Working for the few, Political capture and economic inequality, y a Oxfam (2015), Capítulo 2 en Privilegios que niegan derechos.

³³ Un estudio conducido por Transparencia Internacional en 2015 analizando la práctica de lobby y los intentos de regularlo en 19 países europeos y tres instituciones de la UE alerta sobre “prácticas de lobby problemáticas en una gran variedad de industrias y sectores en Europa, tales como el alcohol, el tabaco, la industria automotriz, la energía, las finanzas o la industria farmacéutica”. Véase Mulcahy, Suzanne (2015), El lobby en Europa, Influencia encubierta, acceso privilegiado, Transparencia Internacional.

³⁴ Véase Oxfam (2015), La desigualdad extrema de las emisiones de carbono, Por qué el acuerdo sobre el clima de París debe anteponer los intereses de las personas más pobres, vulnerables y que generan menos emisiones de carbono, pág.12; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/mb-extreme-carbon-inequality-021215-es.pdf

³⁵ La zona denominada Sahel (palabra árabe que significa “borde o costa”) es una región geográfica y climática del continente africano que limita al norte con el desierto del Sáhara, al sur con las sabanas y selvas del golfo de Guinea y de África Central, al oeste con el océano Atlántico y al este con el Nilo Blanco. Tiene una extensión aproximada de 4.000.000 km² habitados por millones de personas que sufren las consecuencias de la escasez de alimentos. El Sur de Mauritania, Senegal, Malí, Burkina Faso, Níger, norte de Nigeria y Camerún, así como Chad, Sudán y Eritrea conforman la Franja del Sahel; <https://accionhumanitaria.wordpress.com/casos-practicos/crisis-actual-de-sahel-existe-solucion-que-es-el-sahel/>

³⁶ Últimos datos publicados por OCHA para el momento de publicación de este informe. Véase OCHA (2015), Sahel a call for humanitarian aid responding to the needs of people affected by crises in the Sahel in 2016, https://www.humanitarianresponse.info/en/system/files/documents/files/sahel_hrp_2016_-_en_5.pdf

<http://www.unocha.org/sahel/about-sahel> (Última consulta hecha el 31 de octubre de 2016)

³⁷ Según estimaciones del Banco Mundial; <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.NAHC?locations=BF>

Última consulta hecha el 31 de octubre de 2016.

³⁸ Según el Índice de Desarrollo Humano 2014, Burkina Faso ocupa el puesto 181 de 187; <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-summary-es.pdf>

³⁹ Véase Index for risk management 2016 pág.8; <http://reliefweb.int/report/world/index-risk-management-results-2016>

⁴⁰ Romero González, Belemvire y Saulière (2011), Cambio climático y mujeres agricultoras de Burkina Faso, Impacto, políticas y prácticas de adaptación, Informe de Investigación de Oxfam; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/rr-climate-change-women-farmers-burkina-130711-es_3.pdf

⁴¹ Université de Ouagadougou (2012), Changements climatiques et vulnérabilité sociale au Burkina: approche interdisciplinaire des impacts et des mesures d’adaptation sur des populations vulnérables, págs. 3-4.

⁴² Université de Ouagadougou (2011), Evaluation des risques et de la vulnérabilité aux changements climatiques, pág. 17.

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ Se identifican tres zonas climáticas en Burkina Faso: la región de Sudán, la región sudanosaheliana y la región del Sahel.

⁴⁵ Université de Ouagadougou (2012), Changements climatiques et vulnérabilité sociale au Burkina: approche interdisciplinaire des impacts et des mesures d’adaptation sur des populations vulnérables, pág. 5.

⁴⁶ Université de Ouagadougou (2012), Changements climatiques et vulnérabilité sociale au Burkina: approche interdisciplinaire des impacts et des mesures d’adaptation sur des populations vulnérables, pág. 6.

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ <https://www.wfp.org/countries/burkina-faso>

Última consulta hecha el 31 de octubre de 2016.

⁴⁹ Sobre este concepto, véase La Met Office y Programa Mundial de Alimentos (2014), Climate impacts on food security and nutrition A review of existing knowledge, A review of existing knowledge pág. 5; <https://www.wfp.org/content/climate-impacts-food-security-and-nutrition-review-existing-knowledge>

⁵⁰ Ibíd.

⁵¹ Véase el Índice Global del Hambre, 2016; <http://ghi.ifpri.org/countries/BFA/>

⁵² Véase: Oxfam Intermón en colaboración con UNICEF Comité Español (2015), "España frente a los retos de La Agenda de Desarrollo Sostenible"; <https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/EspanaRetosDesarrolloSostenible.pdf>

⁵³ https://es.wikipedia.org/wiki/Conferencia_de_las_Naciones Unidas_sobre_Cambio_Clim%C3%A1tico_2015

⁵⁴ <https://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2016-04-22/la-firma-del-acuerdo-sobre-el-clima-de-paris-debe>

⁵⁵ Véase: <http://cait.wri.org/indc/#/ratification>

Última consulta hecha el 31 de octubre de 2016.

⁵⁶ Intended Nationally Determined Contributions (INDCs). Véase: <http://cait.wri.org/indc/#/>

⁵⁷ Pearl-Martinez y Gore (2016), Feeding climate change. What the Paris Agreement means for food and beverage companies, pág. 2, Oxfam; <https://www.oxfam.org/en/research/feeding-climate-change>

⁵⁸ Pearl-Martinez y Gore (2016), Feeding climate change. What the Paris Agreement means for food and beverage companies, pág. 3, Oxfam; <https://www.oxfam.org/en/research/feeding-climate-change>

⁵⁹ Oxfam (2016), Climate Finance Shadow Report 2016, Lifting the lid on progress towards the \$100 billion commitment. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp-climate-finance-shadow-report-031116-en.pdf

⁶⁰ Oxfam (2015), Game-changers in the Paris climate deal: What is needed to ensure a new agreement helps those on the front lines of climate change, pág.4; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/mb-game-changers-paris-climate-deal-251115-en.pdf

⁶¹ Véase: Oxfam Intermón en colaboración con UNICEF Comité Español (2015), España frente a los retos de La Agenda de Desarrollo Sostenible, pág.5; <https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/EspanaRetosDesarrolloSostenible.pdf>

⁶² <http://www.ine.es/prensa/np940.pdf> Véase también: Rejón (2016), Las emisiones de CO2 vuelven a subir en España por primera vez desde la crisis; http://www.eldiario.es/sociedad/Espana-ambienta-emisiones-invernadero-Europa_0_455305070.html

⁶³ Véase: Oxfam Intermón en colaboración con UNICEF Comité Español (2015), España frente a los retos de La Agenda de Desarrollo Sostenible, pág. 5; <https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/EspanaRetosDesarrolloSostenible.pdf>

⁶⁴ Ibíd.

⁶⁵ http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=t2020_30&plugin=1

⁶⁶ Ibíd.

⁶⁷ https://www.greenclimate.fund/documents/20182/24868/Status_of_Pledges.pdf/eef538d3-2987-4659-8c7c-5566ed6a-fd19

⁶⁸ <http://www.greenclimate.fund/partners/contributors/resources-mobilized>

⁶⁹ http://www.greenclimate.fund/documents/20182/161522/2016_-_Spain.pdf/09bacf3f-eb64-4b0e-bcf5-0d71c2072b48

⁷⁰ http://www.sepg.pap.minhap.gob.es/Presup/PGE2016Ley/MaestroDocumentos/PGE-ROM/doc/2/1/1/2/2/21/N_16_E_V_1_101_1_1_2_2_127_1_2.PDF Ver pág. 12.

⁷¹ <http://politicsofpoverty.oxfamamerica.org/2014/06/talking-dollars-cents-big-questions-green-climate-fund/>

⁷² Según tipo de cambio de 27 de octubre de 2016.

⁷³ Véase: Oxfam Intermón y UNICEF Comité Español (2016), Un año de agenda 2030 en España, Mucho por hacer, pág. 11; https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/Informe_UnA%C3%B1oAgenda2030enEspa%C3%B1a_MuchoPorHacer.pdf

⁷⁴ Hillier y Castillo (2013), Ningún accidente, resiliencia y desigualdad ante el riesgo, Oxfam, pág. 9; https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp172-no-accident-resilience-inequality-of-risk-210513-es_1_0.pdf

⁷⁵ Romero González y Stoianova (2013), Reforzarse ante las crisis. El papel de la cooperación española en la lucha contra el hambre y la construcción de resiliencia en Mauritania; <http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/cd2/index/assoc/HASH01b1/e6c94b54.dir/io0036.pdf>

⁷⁶ Resilience: the big picture - top themes and trends (ODI, 2016) <https://www.odi.org/publications/10446-resilience-big-picture-top-themes-and-trends>

⁷⁷ El futuro es nuestra elección Marco y Guía de Oxfam para un desarrollo resiliente (Oxfam, 2016) <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-future-is-a-choice-the-oxfam-framework-and-guidance-for-resilient-developme-604990>

⁷⁸ A través de una encuesta a una muestra de hogares beneficiarios, entrevistas y grupos focales con los beneficiarios.

⁷⁹ Centre d'Etudes et de Recherche en Population Environnement et Santé (2016), Evaluation à mi-parcours du Projet de Résilience, Sécurité Alimentaire et Nutritionnelle des ménages pauvres et très pauvres dans les Régions du Nord et du Centre Nord affectés par la crise alimentaire de 2012.

⁸⁰ Ibíd.

⁸¹ Ibíd.

⁸² Building Resilience and Adaptation to Climate Extremes and Disasters.

⁸³ Véase el siguiente link para más información: <http://www.bra-ced.org/>

© OxfamIntermon, noviembre 2016

Este documento ha sido escrito por Déborah Itriago. La autora agradece la colaboración y los comentarios de Lara Contreras, Isabel Kreisler, Leonardo Pérez-Aranda, Lourdes Benavides, Gabriel Pons, Sebastian Thomas, Issaka Ouandaogo, Yasmina Bona, Chema Vera, Carolina Gasca y Gisela Genebat en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con msambade@oxfamintermon.org

Esta publicación está sujeta a copyright, pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con msambade@oxfamintermon.org

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Informe de Oxfam Intermón número 41

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza:

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Intermón (www.oxfamintermón.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam Japón (www.oxfam.jp)
Oxfam México (www.oxfammexico.org)
Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Para más información, escribir a cualquiera de las organizaciones o ir a www.oxfam.org
E-mail: advocacy@oxfaminternational.org

www.oxfamintermon.org



OXFAM
Intermón